

## JUAN, LA LIBERTAD

A Rotoarco

Al traste  
con ese rostro  
que nos imponen cada día  
y nos destruye.

No más mío–tuyo,  
Norte–Sur, bella–fea,  
tonto–listo y otras  
duales jerarquías.

Que el beso sea beso  
y el grito, grito,  
sin más retóricas  
que valgan.

Y al fin ofrecer  
el corazón al corazón  
y viajar, viajar  
a donde la palabra, el aire  
y la rueda nos lleven.

Basta ya de rodeos  
y circunloquios,  
basta ya de ir  
«por ahí»,  
por calles y despachos,  
por la vida,  
huecos y encogidos.

Juan,  
sin condicionales,  
¡la Libertad!